



Cátedra

**KONRAD ADENAUER-USIL**

Cátedra  
**KONRAD  
ADENAUER-USIL**



Cátedra  
**KONRAD ADENAUER-USIL**

Primera edición, Marzo de 2023  
© Universidad San Ignacio de Loyola  
Fondo Editorial  
Av. La Fontana 550, La Molina, Lima-Perú  
Teléfono 317-1000, anexo 3466

Hecho el Depósito Legal en la  
Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-03163

Impresión  
Publicaciones USIL  
Av. Paul Poblet Lind s/n, Sub Lote B, Parcela 1,  
Fundo Carolina, Pachacámac

Marzo de 2023

Tiraje: 100 ejemplares

*En política, lo importante no es  
tener razón, sino que  
se la den a uno.*

**KONRAD ADENAUER**



# Contenido

<b>Presentación</b>	10
<b>Raúl Diez Canseco Terry</b> Fundador Presidente de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola	15
Resolución de Rectorado	21
<b>Doctora Ana María Muñoz Jáuregui</b> Rectora de la Universidad San Ignacio de Loyola	22
<b>Acta de instalación de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL</b>	24
<b>Magíster Antonio Sánchez Díaz de Rivera</b> Representante de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)	26
<b>Ing. Joachim Elsaesser</b> Coordinador del Proyecto de Cooperación PAGSID de la Federación de Industrias de Alemania (BDI)	28
<b>Prof. Dr. Dr. Ulrich Hemel</b> Presidente de la Asociación de Empresarios Católicos de Alemania (BKU) y director del World Ethos Institute (Tübingen)	30
<b>Excelentísima señora Sabine Bloch</b> Embajadora de República Federal de Alemania en Perú	40
<b>Doctor Ramiro Salas Bravo</b> Gran Canciller de la Corporación Educativa USIL	44

## Presentación

La Universidad San Ignacio de Loyola, fiel a sus postulados de ser una institución con sólidos valores inspirados en la democracia y la libertad, ser amante de la paz, propiciar un pensamiento crítico, participar y contribuir al desarrollo del Perú, bajo la filosofía y actitud del emprendimiento, la globalización, la sostenibilidad, la investigación y el desarrollo, formando profesionales en diferentes especialidades –en el marco de los más exigentes estándares académicos–, instala en su claustro universitario la Cátedra Konrad Adenauer-USIL, inspirada en la filosofía y acción de una de las personalidades más relevantes del siglo XX, quien propició, inmediatamente después de la devastadora Segunda Guerra Mundial, desde Alemania, el resurgimiento hacia una Europa y un mundo mucho más solidario, justo y desarrollado.

La Cátedra Konrad Adenauer-USIL tiene como objetivo ser una plataforma de diálogo y análisis desde el plano académico para abordar temáticas relacionadas con la ética empresarial y los conceptos de una economía social de mercado.

En este contexto, la Cátedra Konrad Adenauer-USIL cuenta con la participación del World Ethos Institute (Tübingen); la Asociación de Empresarios Católicos de Alemania (BKU), representada por su presidente, Prof. Dr. Ulrich Hemel; el programa Alianza del Pacífico (PAGSID) de la Federación de Industrias de Alemania (BDI); el Wittenberg Center for Global Ethics, representado por el Sr. Joachim Elsaesser; la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP); la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), representada por su expresidente Mg. Antonio Sánchez Díaz de Rivera; la Fundación Konrad Adenauer en el Perú (KAS), representada por su director, Dr. Robert Helbig, y la invitación a diversas organizaciones representativas empresariales en el Perú, como la AHK, la SNI, la CONFIEP, la CCL, ADEX y otras.

Para este propósito se desarrollarán diversos contenidos académicos, conferencias magistrales, talleres participativos, módulos temáticos, divulgación de escritos y otros, haciendo uso de distintas posibilidades que el mundo virtual ofrece hoy. Se propiciará la conformación de un Consejo Asesor de la Cátedra, conformado por los representantes de las organizaciones participantes, a fin de establecer, en forma periódica, los lineamientos de su realización y proyección académica institucional.

La USIL es consciente de que desde el plano académico es indispensable propiciar el conocimiento en los sectores productivos y de gestión de corrientes teóricas y prácticas, así como de herramientas que contribuyan al desarrollo equilibrado de la sociedad.

La Universidad San Ignacio de Loyola ve este espacio de diálogo y desarrollo académico como una oportunidad concreta de análisis y respuestas a los diversos orígenes de acontecimientos que en la actualidad involucran a gran parte de los países en América Latina.

Lima, 16 de febrero de 2023



Robert Helbig, Antonio Sánchez Díaz de Rivera, Sabine Bloch, Juan Manuel Ostoja, Ulrich Hemel, Luciana de la Fuente, Raúl Díez Canseco Terry, Óscar Becerra, Ramiro Salas, Ana María Muñoz Jáuregui, Joachim Elsaesser, Erika Valdivieso, Paolo Tejada.



## Raúl Diez Canseco Terry

Fundador Presidente de la  
Corporación Educativa USIL

Ustedes nos dan la brillante oportunidad de encontrar un espacio de diálogo, entendimiento y debate, que se ha perdido en el Perú. Tenemos que poner el valor de la palabra y el valor de la libertad en el centro del debate. El de la palabra porque debemos recuperar las posibilidades de diálogo, de entendimiento, de intercambiar opiniones, de enseñar y transmitir el conocimiento, y el de la libertad –que muchas veces no valoramos– porque permite a los jóvenes emprendedores optar y decidir, mientras que, a los países y empresarios, tomar decisiones.

La Cátedra Konrad Adenauer-USIL viene en un momento trascendental de la historia del Perú, sobre todo porque, según un reciente estudio de *The Economist* en torno a los valores de la democracia en el mundo, en nuestro país la democracia se ha ido deteriorando y hemos pasado de una democracia defectuosa a una híbrida; es decir, vamos retrocediendo.

Entonces, uno se pone a pensar qué nos pasó, si hemos tenido un país en crecimiento durante los últimos 20 años, donde se generó más de 60 mil millones de soles por canon minero, pero cuando llegó la pandemia no teníamos ni 100 camas UCI en todo el Perú; un país donde se han ido olvidando los principios de ética, de solidaridad, porque ya no llama la atención que ciudadanos de a pie no consideren ni valoren lo que es una democracia.

Pensamos equivocadamente que la democracia es un número, un tema de votación, de mayorías y de minorías. Ese un grave error, pues el hecho de que seamos gobernados por una mayoría en un momento determinado de nuestra historia no significa que dejemos de lado las necesidades y las grandes privaciones de los más pobres del Perú. Hemos ido perdiendo el norte y han prevalecido el enfrentamiento, el odio y, por supuesto, la corrupción.

Adenauer fue un gran sabio, pensador libre, visionario, gran promotor de la inserción de Alemania en el mundo. Y en los últimos tiempos, con la caída del Muro de Berlín —el 9 de noviembre de 1989—, el padre Juan Pablo II le advirtió sabiamente a la humanidad que no se debía interpretar aquel hecho como el triunfo del capitalismo salvaje porque, en todo caso, el capital debe estar al servicio del hombre, y no al revés. Visionario, el Santo Padre le advirtió al mundo lo que sucede hoy: nos hemos olvidado de recoger, de analizar y de valorar las necesidades de la población.

Nos hemos olvidado de lo que es la justicia social y, al hacerlo, hemos permitido que aquellos que quieren destruir el sistema tengan, obviamente, un mensaje que cala con facilidad en los lugares de abandono y tristeza que subsisten en el Perú.



Luciana de la Fuente,  
Presidenta ejecutiva de USIL.

Tenemos que ser conscientes de que, aun cuando don Luis Bedoya Reyes levantó su voz en aquel famoso Congreso Constituyente e hizo poner en la Carta Magna "economía social de mercado", si saliéramos a preguntarle al pueblo peruano qué significa esta, descubriríamos que no tiene la menor idea. No es la 'ley de la oferta y la demanda' que, en un punto determinado, llega al equilibrio y pone un precio.

Los peruanos hemos olvidado que hay una base para que eso funcione: la igualdad de oportunidades para todos, lo cual no significa quitarles a unos para darles a otros, sino la existencia de un Estado no muy grande pero eficiente, cuya función sea suplir las necesidades de los ciudadanos y, obviamente, de los que menos tienen. Aquello se ha ido perdiendo en el Perú, y quienes tienen capacidad de gestión deben ponerse la mano al pecho y preguntarse: ¿Qué hemos hecho con nuestro país en los últimos tiempos? ¿Por qué vivimos esta situación de enfrentamiento tan cruel?

No hablemos de derechas ni de izquierdas. El presidente Fernando Belaunde siempre me decía que eso no existe. No podemos formar emprendedores si no los llevamos al manantial de la sabiduría de una economía social de mercado, que solo busca el bienestar de las personas.

Por lo tanto, creemos que en un momento como el actual debemos hacer una profunda reflexión porque no podemos seguir por el camino errado. Muchos creen, equivocadamente, que el problema se resolverá con adelantar las elecciones de cualquier manera, sin ninguna norma de por medio y sin tomar conciencia de en qué falló el Perú en los últimos años.

En ese modelo de economía social de mercado nos encontramos todos absolutamente involucrados. Entonces, qué importante es estar en una universidad, porque ella es el centro del debate, del análisis, no de la confrontación; del intercambio de ideas para hallar propuestas serias de desarrollo ante el centralismo que nos ha ido asfixiando.



A veces uno se pregunta por qué proyectos tan emprendedores como los mineros están casi paralizados. Habría que mirar cómo es la vida en el entorno de los mismos: ¿hay agua potable?, ¿hay hospitales?, ¿hay escuelas?, ¿hay vías de comunicación que les procuren una vida mejor a esos peruanos? La respuesta es no, ya que nos descuidamos y creímos siempre que tales responsabilidades son únicamente de quienes nos gobiernan.

Ha llegado el momento de hacer un alto en nuestro trajín diario y, mediante la Cátedra Konrad Adenauer-USIL, comenzar a revisar cuáles son esos valores éticos, morales, de justicia social, que el Perú tiene que recuperar, porque el peruano es un hombre trabajador, un hombre abnegado.

No se puede perder la esperanza, pues cuando un pueblo pierde la esperanza deja de ver la inversión. En la Cátedra decimos que no hay duda de que la inversión privada es el motor del desarrollo. Pero, cuando todos creen que la ecuación se queda ahí, hay que decir: "No a cualquier costo".

En un país tan rico en minería, y con un gran potencial de desarrollo costero en la agroindustria, nos preguntamos cómo, teniendo esas posibilidades, el Perú no se echó a caminar en los últimos tiempos, sino que, por el contrario, acrecentó sus diferencias. Por ejemplo, durante la pandemia, lo único que se puso en evidencia fue la precariedad de los sistemas de salud y de educación.

Todos, y no solo el Gobierno Central, debemos estar involucrados en la solución de los problemas: los alcaldes, los presidentes regionales, los empresarios



UNIVERSIDAD  
SAN IGNACIO  
DE LOYOLA

Av. La Pontana 750  
La Molina, Lima-Perú  
tel (811) 817 1000  
www.usil.edu.pe

en su propio ámbito, con sus trabajadores, y las universidades, que son el centro del conocimiento y la llave del progreso. También es cierto que a algunos no les interesa que avance o mejore la educación de un país. Saben que un pueblo culto no va a pensar de manera negativa.

En ese sentido, nos sentimos privilegiados de que la Cátedra Konrad Adenauer-USIL haya mirado al Perú, porque el problema del Perú es el problema de América Latina. Somos una tierra bendita por el emprendimiento. El 80 por ciento de nuestra economía es informal; pero, lejos de mirar ello como un defecto, hay que verlo como una oportunidad. Es lo que hasta ahora nos ha salvado, ya que el peruano es emprendedor, hacedor; no obstante, necesita que le marquen las reglas de juego adecuadas para que ponga el país a caminar.

Vamos a generar una corriente de debate muy importante en la USIL y a convocar a otras universidades. Ha llegado la oportunidad de que los centros de estudios superiores convoquen ese diálogo –que hoy no existe– y, mediante la difusión de los valores éticos y de nuestras posibilidades, mostrar el norte que tenemos para salir adelante.

Estoy convencido de que la respuesta se halla en nuestras propias manos. Sin embargo, jamás olvidemos que nadie hará por nosotros lo que no estamos dispuestos a hacer por nosotros mismos. Hoy nos ponemos a trabajar siguiendo el maravilloso ejemplo de una Alemania que estuvo dividida por tanto tiempo, pero la grandeza de su pueblo la llevó a unificarse, a ser sostén de toda Europa cuando vino la crisis económica y, también, a entender que lo más valioso de Alemania es su clase media y cómo sí se puede, gracias a la mediación del Estado, contar con las herramientas para eliminar las distancias sociales.

Levantemos la voz con vigor para iniciar, a través de las universidades, el debate en cuanto pueblo visitemos, haciéndoles ver a esos ciudadanos que el Perú es más grande que sus problemas, que nunca van a ser abandonados y que tampoco vamos a dejar que los envenenen y quieran alejarlos de los valores de la democracia que, ciertamente, no es un número, sino la gran posibilidad, por más imperfecta que sea, de salir adelante y pensar en un Perú mejor.

Muchas gracias.

## RESOLUCIÓN DE RECTORADO

R. N° 013-2023/G

La Molina, 13 de febrero de 2023.

### VISTA:

La solicitud presentada por el Decano de la Facultad de Ciencias Empresariales relacionada a la creación de la Cátedra Konrad Adenauer.

### CONSIDERANDO:

Que, mediante el documento de vista, el Decano de la Facultad de Ciencias Empresariales solicita la creación de la Cátedra Konrad Adenauer en esta Universidad, como forma de recordar el legado del célebre ex Canciller fundador de la República Federal Alemana.

Que, en su solicitud, el Decano indica que en el plano académico es indispensable propiciar el conocimiento en los sectores productivos y de gestión de corrientes teóricas y prácticas como herramientas que contribuyan al desarrollo equilibrado de la sociedad y, en ese orden de ideas, la Cátedra Konrad Adenauer tiene entre sus objetivos constituirse en una plataforma de diálogo y análisis desde el plano académico para abordar temáticas relacionadas con la ética empresarial y los conceptos de una economía social de mercado, para lo cual se contará con la participación de personalidades del ámbito académico empresarial del Perú y del extranjero.

Que, luego de la revisión correspondiente a la propuesta presentada, contando con la conformidad del Vicerrectorado Académico, se concluye que lo solicitado amerita ser aprobado mediante la emisión de la Resolución respectiva.

Que, en mérito a lo expuesto y al amparo del artículo 8 de la Ley Universitaria el cual reconoce la autonomía universitaria en los aspectos normativo, de gobierno, académico, administrativo y económico, los artículos 10 y 12 inciso a) del referido Estatuto Universitario y el numeral 62.2 de la mencionada Ley que disponen que el Rector dirige la actividad académica de la Universidad.

### SE RESUELVE:

**Artículo Único:** Aprobar la creación de la Cátedra Konrad Adenauer de la Universidad San Ignacio de Loyola.

Regístrese, comuníquese y archívese.

  
Ana María Muñoz Jáuregui  
Rectora (i)

## Doctora Ana María Muñoz Jáuregui

Rectora de la Universidad San Ignacio de Loyola

La Universidad San Ignacio de Loyola, como parte del desarrollo de los pilares del Modelo Educativo USIL: Investigación y Desarrollo, Emprendimiento, Sostenibilidad y Globalización, da inicio hoy a una actividad académica de singular trascendencia, por cuanto nos honran con su presencia destacados representantes de entidades educativas y de promoción social, quienes han forjado una gran trayectoria académica y de gestión –tanto privada como pública– para la aplicación de la economía social de mercado, cuyo objetivo final es promover la iniciativa privada y la justicia social.

Para tal efecto, nuestra Universidad tiene planificado desarrollar conferencias, foros magistrales, movilizaciones, talleres, investigaciones, publicaciones y cursos, con la finalidad de aportar desde la Academia en la solución de los principales problemas políticos, económicos y sociales que atraviesa el país.

La Cátedra Konrad Adenauer-USIL tiene como principal objetivo promover entre los estudiantes la investigación académica para las propuestas y el planteamiento de políticas empresariales y de Estado que contribuyan a la economía social de mercado, constituyéndose USIL en una universidad que aporte al debate propositivo y constructivo para la implementación de políticas orientadas al diseño e implementación de una economía social de mercado y que, por ende, contribuya a la distribución equitativa de los ingresos.

La implementación de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL implicará la constitución de un consejo asesor a fin de desarrollar, en forma periódica, los lineamientos de trabajo y proyección académica institucional. Además, nos permite conectar la Academia, la empresa y la sociedad para poder enfocar problemas nacionales y globales actuales con soluciones que impactarán en el futuro de nuestros países.

El propósito es contribuir a la formación de capital humano con capacidad de liderazgo en la investigación y diseño de políticas empresariales y gubernamentales para la implementación y consolidación de la economía social de mercado, mediante el debate académico, la investigación científica, la cátedra universitaria y congresos de ámbito local, regional y nacional.

Nos congratulamos por esta brillante oportunidad en la que USIL estrecha lazos de cooperación académica e institucional –para el logro de una cultura de paz con ética global– con tan prestigiosas instituciones que tendrán a su cargo el desarrollo de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL, motivo por el cual expresamos nuestro reconocimiento y auguramos una larga y fructífera tarea que será desarrollada en el Perú para beneficio de las próximas generaciones de profesionales.

Muchas gracias.





## ACTA DE INSTALACIÓN DE LA CÁTEDRA KONRAD ADENAUER-USIL

En la ciudad de Lima, siendo las diecinueve horas cero minutos del día dieciséis de febrero del año dos mil veintitrés, reunidos en el Auditorio Luis Bedoya Reyes de la Universidad San Ignacio de Loyola, quienes suscriben hacen constar que a propuesta del Gran Canciller de la Corporación San Ignacio de Loyola, Doctor Ramiro Salas Bravo, se crea e instala la Cátedra Konrad Adenauer-USIL inspirada en la filosofía y acción de una de las personalidades más relevantes del siglo XX quien propició desde Alemania, después de una Segunda Guerra Mundial, el resurgimiento de una Europa y un mundo más solidario, justo y desarrollado.

Se deja constancia que el acto de inauguración e instalación de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL fue realizado por la rectora de la Universidad San Ignacio de Loyola, Doctora Ana María Muñoz Jáuregui, en atención a la misión institucional de "Formar profesionales competentes y emprendedores, con responsabilidad social y con plena capacidad de desenvolverse nacional e internacionalmente" y el compromiso de contribuir a la mejora material y moral de la sociedad, invitando a conocer y dar respuesta a los desafíos y necesidades sociales en campos relacionados a la docencia e investigación.

Se precisa que la Cátedra Konrad Adenauer-USIL es un espacio académico de reflexión y pensamiento para promover el conocimiento de la Economía Social de Mercado desde una perspectiva ética y humanista, en congruencia con los sólidos valores de la Universidad inspirados en la democracia, la libertad, la paz, el fomento de un pensamiento crítico, la participación y desarrollo del Perú bajo la filosofía y actitud del emprendimiento, la sostenibilidad, la investigación y el desarrollo, formando profesionales en diferentes especialidades en el marco de los más exigentes estándares académicos.

### Acuerdos

Se deja constancia de los siguientes acuerdos:

- La Cátedra Konrad Adenauer-USIL, consistirá en el desarrollo de diversos contenidos académicos, entre ellos, conferencias magistrales, talleres participativos, módulos temáticos, divulgación de escritos y otros.
- Con la finalidad de establecer de forma periódica los lineamientos de la realización y proyección académica institucional, se propiciará la conformación de un Consejo Asesor de la Cátedra, integrado por los representantes de las organizaciones participantes.

**Raúl Díez Canseco Terry**  
Fundador Presidente de  
USIL

**Luciana De La Fuente**  
Presidenta Ejecutiva de  
USIL

**Ramiro Salas Bravo**  
Gran Canciller de USIL

**Juan Manuel Ostoja**  
CEO USIL

**Ana María Muñoz Jáuregui**  
Rectora interina (e)  
USIL

**Sabine Bloch**  
Embajadora de la República  
Federal Alemana en Perú

**Robert Helbig**  
Fundación Konrad  
Adenauer en el Perú KAS

**Ulrich Hemel**  
Director World Ethos Institute de  
Tübingen  
Unión de Empresarios Católicos de  
Alemania (BKU)

**Joachim Elsaesser**  
Wittenberg Center for Global Ethics  
Programa Alianza de Pacífico (PAGSID)  
de la Confederación de Industrias de  
Alemania BDI

**Antonio Sánchez Díaz de Rivera**  
Universidad de UPAEP de  
Puebla  
Confederación Patronal de México  
COPARMEX

**Confederación Nacional de  
Instituciones Empresariales  
Privadas (CONFIEP)**

siguen firmas...

Lima, 16 de febrero del 2023

## Magíster Antonio Sánchez Díaz de Rivera

Representante de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y expresidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX)

**E**n esta jornada nos hemos dedicado a compartir ideas acerca del desarrollo inclusivo, con el que se busca terminar con las inequidades y la pobreza que sufren nuestros países; un desarrollo inclusivo que busque el crecimiento económico, pero sin el deterioro del medio ambiente, y que implique recuperar la gobernanza de una democracia que hemos perdido.

Nos hemos ido a los extremos. En muchos países de Latinoamérica impera el populismo. Los analistas hablan de "las tres p": el populismo, la polarización y la posverdad. Necesitamos terminar con dicha polarización.

En México, el populismo se usa como estrategia política, aprovechando que existen divisiones reales y una inequidad que se ha ido arrastrando a través del tiempo, al igual que la pobreza y la violencia. Tenemos que encontrar la armonía para acabar con ellas.

Partiendo de la libertad, debemos buscar la gobernanza, la estabilidad y la justicia; buscar, a fin de cuentas,

el bien común. En la UPAEP hemos desarrollado una metodología para medir los bienes comunes, porque siempre tratamos este aspecto de manera general. Lo cierto es que debemos partir de los principios que han alentado al ser humano desde siempre: la subsidiariedad y la solidaridad.

En la Constitución del Perú se habla sobre la economía social de mercado; al respecto, se han efectuado intentos para lograr un acuerdo nacional y acercarse a ella. Ahora la tarea es descubrir la manera de aterrizar y llevar a cabo el plan. En ese ámbito, la Cátedra Konrad Adenauer-USIL será el punto de encuentro de líderes que contribuirán con dicha misión.

La Cátedra será un lugar de diálogo, pues necesitamos escuchar lo que el otro nos quiere decir. Será un espacio para coincidir con diferentes sectores: el empresariado, los sindicatos, las organizaciones de la sociedad civil, la Iglesia, el gobierno.

Además, la Cátedra debe servir para encontrar, entre todos, la visión de país que queremos y la forma de hacerla realidad. En Puebla, procurar este tipo de diálogo nos ha servido para causar impacto social, unir a todos los sectores y tenernos confianza, porque en Latinoamérica no solemos confiar. Un país se desarrolla mejor cuando existe confianza; entonces, urge recuperarla.

Considero que la Cátedra Konrad Adenauer-USIL será un lugar de análisis e investigación profunda que permitirá conocer, con realismo, los problemas de nuestros países. Al mismo tiempo, será un lugar de realismo con esperanza. Necesitamos saber en dónde estamos parados pero, también, tener la idea de a dónde queremos llegar.

Felicito a los miembros de la Universidad San Ignacio de Loyola por esta iniciativa. Los aportes que aquí se generen no serán solo para ella, sino que constituirán un bien para el Perú y para América Latina. Seamos artesanos de la paz.



## Ing. Joachim Elsaesser

Coordinador del Proyecto de Cooperación PAGSID de la Federación de Industrias de Alemania (BDI)

La economía social de mercado implica que exista una cultura de cooperación donde cada uno forma parte de un todo y contribuye con lo suyo. Para nosotros, los alemanes, Konrad Adenauer personifica estos valores. Fue un hombre que vivió en un campo de concentración durante la época nazi y que, gracias a la intervención de algunos amigos, pudo salir de allí y sobrevivir.

Incluso viviendo aquella experiencia de vida, y estando en un país engañado por el totalitarismo, Adenauer nunca perdió la fe. Sin embargo, en aquellos momentos de absoluta crisis es cuando también aparece la oportunidad de reconstruir o rehacer algo, y eso es lo que él simboliza.



En la vida siempre habrá momentos en los cuales se puede empezar a construir algo grande, y debemos tener fe, convicción y capacidad para confiar en el prójimo. Adenauer inspiró a los alemanes a tener fe en que había una manera de reconstruir su nación. Tuvo la suerte de contar con un gran secretario de Economía como Ludwig Erhard, el padre del modelo de la economía social de mercado, quien después de las falsas promesas de Adolf Hitler nos dijo a los alemanes que debíamos asumir nuestra responsabilidad para reconstruir el Estado y lograr el bien común.

La economía social de mercado es una economía completamente opuesta al totalitarismo, al socialismo y a las falsas promesas. Exige la colaboración y la responsabilidad de cada individuo que conforma parte del todo.

En una entrevista, Ludwig Erhard comentó que, en aquella época, ser secretario de Economía de Alemania significaba ser mitad economista y mitad psicólogo. Él decía que tenía que venderle esperanzas a su pueblo. Y ello es similar a lo que sucede en el entorno familiar: no podemos construir una familia sólida si no les enseñamos a nuestros hijos sobre la fe y la esperanza.

Cada uno de nosotros tiene la obligación de sembrar fe, esperanza y confianza. Por tanto, la economía social de mercado no es solamente un modelo económico, sino un modelo humanista que pone a la persona en un lugar central.

La creación de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL es el tipo de iniciativa que nos apasiona en Alemania. Y tal como Adenauer afirmó –que todos formamos parte de un todo–, Perú y Alemania son parte del maravilloso planeta que debemos cuidar atendiendo su ecología, sus recursos y aspectos como los derechos humanos. Todo eso nos une.

Siento una enorme admiración por esta gran visión, y agradezco a quienes participan en ella. Somos un extraordinario club donde todos sus integrantes estamos absolutamente convencidos del valor de este proyecto de paz para el mundo.

## Prof. Dr. Dr. Ulrich Hemel

Presidente de la Asociación de Empresarios Católicos de Alemania (BKU) y director del World Ethos Institute (Tübingen)

Hablar sobre economía social de mercado es hablar de esperanza. Este modelo, creado en Alemania, debe trasladarse de una manera integral y auténtica a la realidad de un país como el Perú. Revisemos algunas ideas acerca de cómo es el mundo de hoy.

Vivimos en un mundo profundamente globalizado y complicado, con grandes desafíos como el hambre, las guerras, la educación, la crisis climática, las migraciones. Es evidente la crisis actual que atraviesa nuestro sistema económico social, el cual es ciego ante el medio ambiente y la dignidad humana.

Con una sociedad civil global de 8 mil millones de personas, nuestra Tierra sufre actualmente de lo que llamo "estrés por densidad" en los sistemas ecológicos. Esta es una realidad evidente que hace surgir la necesidad de contar con un concepto novedoso de lo que es una economía que no sea ciega ante lo mencionado. Necesitamos hacer la transición hacia una forma de globalización económica con dignidad humana.

En el siglo XIX, en Europa sucedió una industrialización "sucia", explotadora y poco humana. Hoy en día tenemos empleos industriales de muy buena calidad. Entonces, si como humanidad pudimos pasar de una industrialización sucia y explotadora a tener empleos de calidad, ¿por qué no podríamos pasar de una globalización ciega a una globalización económica un poco más integral? Esa es la idea que vengo a proponer.

### Globalización, un concepto con varias acepciones

Para lograrlo es importante entender primero qué es la globalización. Este es un término novedoso que nació en los años 80 con Theodore Levitt, quien plasmó el concepto en su obra *La globalización de los mercados* (1983). Él fue la primera persona que habló de globalización. Sin embargo, es un término polifacético.

Por tanto, podemos medir los indicadores de globalización económica a partir de diversos aspectos:



Primero, a partir del comercio internacional. Hablamos de globalización cuando hablamos sobre la economía internacional. Así, las exportaciones de un país serían su enlace de globalización con el comercio internacional.

Además, podemos tener otra medida de la globalización a partir de la inversión extranjera. Así, las inversiones extranjeras en un país serían su enlace con la economía mundial.

Una tercera medida tiene que ver con el grado económico de los enlaces internacionales, pues estamos en un mundo donde hay grandes empresas multinacionales. Y ese es un gran desafío.

Por ejemplo, en Gambia, un país pequeño y pobre del África que surgió del imperialismo –y a partir de un acuerdo de paz entre franceses e ingleses–, el producto nacional bruto (PNB) es mucho menor que la facturación de las empresas internacionales que operan en él. Habría que ver allí cuál sería el concepto de valor de simetría en los aspectos políticos y sociales.

Tenemos, finalmente, la globalización del flujo financiero, que un aspecto complicado. Por 1 dólar que se mueve en el mundo de la economía real fluyen, como mínimo, 7 dólares en el mercado financiero internacional. Esto constituye una gran asimetría entre ambos, y puede ser un factor que acentúe la desigualdad.

Hoy hacemos frente a grandes desafíos, con asimetrías y desequilibrios en diversos ámbitos: poder, distribución de ingresos, derechos humanos, justicia en las industrias extractivas. Hay una crítica mayúscula a la globalización 1.0 corriente, y así surge la necesidad de una ética extractiva e inclusiva que respete a las comunidades locales.

Necesitamos un nuevo contexto de la globalización. Estamos buscando una manera de superar la polarización, y no es tan fácil hallar el equilibrio. Al respecto, en la USIL estamos trabajando en un gran proyecto: la creación de un índice ético social para el sector minero. De ese modo se podrá medir el impacto ecológico, social y financiero de cualquier actividad minera.

### **Más allá de la globalización económica**

La globalización tiene más facetas. La globalización económica –es decir, el intercambio de bienes y servicios a nivel mundial– es solo una parte. Se requiere un concepto más amplio.

La otra parte es la globalización de la comunicación y la información, la denominada globalización digital. Y la que se olvida es la globalización de las normas y los valores, que son fundamentales porque la nueva realidad es una sociedad civil global con puntos comunes en todo el mundo, como la crisis climática, la migración y el sistema financiero.

Ya en el pasado supimos que no era suficiente medir el PNB de un país para conocer su nivel de desarrollo. Entonces, en 1990 se creó el Human Development Index (Índice de Desarrollo Humano), que engloba aspectos como la esperanza de vida y la educación.

Bajo dicho indicador, el Perú no está tan mal como se pensaría ni tan bien como se desearía; más bien, se ubica al medio. Y aunque esta medida es mejor que tomar en cuenta solo el PNB, e incluye la educación y la expectativa de vida, aún no considera claramente el factor ecológico.

Si hablamos de economía social de mercado, es importante señalar que vivimos en sociedades donde hay una desigualdad enorme. Está comprobado científicamente que el exceso de desigualdad genera estrés en los pobres y en los ricos, ya que la libertad sin seguridad no es libertad. El exceso de desigualdad crea, sobre todo, una gran desconfianza social.

Un indicador que mide el nivel de desigualdad en una sociedad es el coeficiente de Gini. Tomándolo en cuenta, el Perú se ubica en la mitad de la lista de naciones: el lugar 89 entre 178. Entonces, ¿por qué la economía global de mercado es un proyecto de paz?

Al vivir en un mundo globalizado, conocemos muy bien los retos a los cuales nos enfrentamos. Así lo demuestran los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas, pero ¿cómo alcanzarlos?

Es evidente que sin agua y sin tierra no podemos vivir. Y sabemos muy bien que es necesario establecer una jerarquía, un sistema, para cumplir cada uno de los retos planteados. Y los elementos primordiales son tres: el acceso a la salud y a la educación, el impulso y valorización a las mujeres, y el fomento del desarrollo de las zonas rurales.



### Ideas para llegar al desarrollo inclusivo

En primer lugar, podemos buscar una nueva imagen del ser humano en torno a la economía, hallando el equilibrio entre la figura del “homo oeconomicus”, que piensa en su propio beneficio y puede ser egoísta, y el “homo cooperativus”, que busca la participación, el contacto y el sentido de pertenencia social. Y también tomemos la imagen del “zoon politikón” de Aristóteles, que se refiere a la capacidad del ser humano para relacionarse políticamente, crear sociedades y organizar la vida en ciudades.

En suma, somos todos ellos, y lo que debemos hacer –a nivel individual y social– es encontrar una ética, una economía del equilibrio. Esto es primordial porque los humanos somos seres vulnerables. Puedes ser el hombre más poderoso del mundo y, de repente, perder la vida. Entonces, el Estado, la sociedad y la economía tienen la tarea de crear medidas contra tal vulnerabilidad.

Por un lado, somos creativos y, por otro, deseamos saber quiénes somos y pertenecer a una familia, a la escuela, al mundo laboral; y también deseamos identificarnos como seres individuales, únicos y diferentes a los demás. Y esto no solo se trata de antropología económica, sino que forma parte de un proceso. De estos conceptos, vulnerabilidad-creatividad y pertenencia-unicidad, nacen dos instituciones claves: la cooperación y la competencia.

La cooperación no siempre es buena; la mafia, por ejemplo, es una forma de cooperación. Y la competencia, así como tiene valor en el mundo del deporte o la música, lo tiene en la economía. Por ende, debemos considerar este valor, pero con una “ética del equilibrio” entre acciones funcionales y acciones de inclusión y beneficio social. Es una tarea fundamental que podrá emprenderse desde la Cátedra Konrad Adenauer-USIL.

Otra idea para llegar al desarrollo inclusivo y a una economía social de mercado es considerar al mercado como un mecanismo de solución de problemas, y combinar ello con un mínimo de estándares sociales. Las condiciones de realización pasan por el estado de Derecho y la conciencia social de cada clase social. No se trata de una economía de mercado en el sentido neoliberal, ni de cualquier forma de socialismo, sino de una forma moderna de entender la economía social de mercado, viéndola como un proyecto de paz.

Otro aspecto importante en favor del desarrollo inclusivo es fortalecer a la sociedad civil. Existe una presión que viene del Estado: fuerzas militares y policiales, sistemas de justicia, aparatos de represión. Si esta presión es demasiado fuerte, la sociedad civil no podrá florecer.

De otro lado están los intereses organizados, como la delincuencia organizada. Entonces, la sociedad civil puede florecer en el "corredor de la libertad" solo cuando esta posea una fuerza suficiente para hacerle frente a la presión que ejercen tanto las fuerzas del Estado como las de los intereses organizados.

Cuando hablamos de sociedad civil, solemos pensar en las organizaciones no gubernamentales (ONG), pero estas conforman tan solo una parte pequeña de aquella. Yo les ofrezco un concepto más amplio que he investigado durante 15 años en una institución creada para tal finalidad. Se trata de considerar como sociedad civil a todo lo que no es ni Estado ni delincuencia organizada. Bajo este concepto más amplio tendrían lugar transiciones fluidas entre todos los actores y sectores de la sociedad: economía, deporte, religión, etcétera, y la calidad del actor definiría las responsabilidades.

Un concepto erróneo de lo que ha sido la economía es la idea del triángulo Estado-Economía-Sociedad. La economía es parte de la sociedad, y si yo tengo una empresa, tengo responsabilidad en la sociedad a la que esta pertenece. Esta idea es esencial para considerar una nueva forma de economía social de mercado.

### **Rumbo a una globalización 2.0**

Es posible una globalización que combine el bienestar material con la dignidad humana, la ecología y la justicia social. Debemos caminar juntos y superar las unilateralidades pasadas, apuntando, a la vez, hacia las innovaciones tecnológicas.

La ética global en un mundo de globalización con dignidad incluye considerar ciertos valores. Para ello nos inspiramos en el aporte del teólogo suizo Hans Küng, quien propuso establecer normas y valores comunes que vayan más allá de las religiones o visiones del mundo

que podamos tener. En el Parlamento de las Religiones del Mundo se han aceptado estas normas para todas las religiones existentes. Estos valores incluyen la verdad (transparencia, comunicación abierta), la justicia (derechos humanos en el trabajo, lucha anticorrupción), el respeto entre culturas y entre hombres y mujeres, la no violencia y la sostenibilidad.

Tenemos pocas normas internacionales. Contamos con la Declaración de los Derechos Humanos, con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y con las normas del Parlamento de las Religiones del Mundo. No hay más.

Entonces, ¿hacia dónde vamos? Esperamos que sea hacia la tarea de forjar una economía social de mercado local e idónea para un país como el Perú, pero en el contexto de la globalización 2.0; es decir, con desarrollo inclusivo y dignidad humana.

Existe mucha investigación para crear índices novedosos como el Recoupling Dashboard, del Instituto de Economía Mundial de Kiel, que considera la estabilidad del Estado y el efecto ecológico. Y he aquí una tarea muy importante. En el mundo existen 828 millones de personas que viven con menos de 2 dólares por día. Solucionar esta carencia es una misión de la humanidad, y sería un estándar mínimo global que puede establecerse en un país como el Perú.

Creemos un futuro para todos, un futuro inclusivo con educación para todos, que evita y supera los extremismos y el populismo, con ética del equilibrio entre la parte individual y la social. Además, con empresas que tengan un rol nuevo como actores de la sociedad civil, el imperativo humanista de solucionar las necesidades básicas (agua, alimento, vivienda, salud) y el compromiso para una transformación ecológica y social.

Estas son las ideas que propongo para un concepto novedoso de la economía social de mercado que nos lleve hacia la paz y la cohesión social.



UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA

SOSTENIBILIDAD

USIL

UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA

## Excelentísima Embajadora Sabine Bloch

Embajadora de República Federal de Alemania en Perú

Muchas gracias por la invitación a esta ceremonia tan solemne. Estoy sumamente contenta de poder participar en este ejemplo sobresaliente de la cooperación bilateral alemana-peruana en el campo académico.

A lo largo de la historia de nuestros países, las relaciones académicas y culturales han jugado un rol importante: cada uno de ustedes seguramente conoce la historia del viaje de Alexander von Humboldt al Perú, realizado a inicios del siglo XIX. Sus hallazgos geográficos y sus descripciones detalladas de la belleza de la naturaleza peruana y la diversidad cultural de este país permitieron que los alemanes conocieran el Perú. Y esto sucedió incluso antes de que se establecieran relaciones diplomáticas oficiales entre nuestros países, hecho que no sucedería antes del año 1871.

Desde fines del siglo XIX y hasta principios del siglo XX llegaron al Perú más académicos alemanes, como Max Uhle, Heinrich Brüning y Maria Reiche, quienes efectuaron importantes excavaciones arqueológicas y documentaron la riqueza precolombina de este país, logrando así que el pueblo alemán llegara a tener un conocimiento más amplio del Perú.

No obstante, en las últimas décadas, las relaciones académicas entre Perú y Alemania no se desarrollaron exclusivamente a través de las obras de científicos o literatos, sino también mediante el intercambio a nivel estudiantil, que se ha fortalecido y avivado al pasar de los años.

Para promover y consolidar este desarrollo, Alemania tiene un fuerte compromiso con el sector educativo en el Perú. En total, el Estado alemán apoya a siete colegios, mayoritariamente en Lima, pero también en Arequipa, entre los cuales los más conocidos son el colegio Humboldt, que recientemente cumplió 150 años, y el colegio Max Uhle. Ese compromiso se expresa no solamente en un aporte presupuestario, sino en el envío de profesoras y profesores de Alemania. Tenemos la firme convicción de que esos lugares –en donde día a día se encuentran, charlan, debaten y se enriquecen las culturas del Perú y de Alemania– son sumamente fructíferos para que las niñas, los niños y los adolescentes tengan una mente tolerante y abierta al mundo.

Nos llena de mucha alegría que el interés de los estudiantes peruanos por realizar sus estudios –o al menos parte de ellos– en Alemania viene aumentando. Un dato que se muestra claramente en la estadística: el año pasado, 1668 jóvenes peruanas y peruanos estudiaban en una universidad alemana, lo que convierte a los estudiantes peruanos en el tercer grupo latinoamericano en Alemania, y la tendencia sigue apuntando hacia arriba. De esta forma, los lazos académicos entre ambos países se hacen cada vez más fuertes.

En los últimos cinco años, el Servicio Alemán de Intercambio Académico, más conocido como DAAD, ha otorgado cerca de 1500 becas a ciudadanos peruanos. Y contamos con 36 científicos peruanos alumni de la renombrada Fundación Alexander von Humboldt.

Por lo tanto, me complace mucho que este evento agregue un aspecto importante a las relaciones académicas. Con la instalación de la cátedra que lleva el nombre del primer canciller de la República Federal de Alemania, Konrad Adenauer, dentro de la Facultad de Ciencias Empresariales de esta Universidad, se añade un elemento muy valioso a este panorama.

Konrad Adenauer fue elegido en 1949, solo cuatro años después del final de la Segunda Guerra Mundial, que dejó gran parte de Alemania en ruinas y a los alemanes en pobreza y desesperación. Adenauer ocupó el cargo de jefe de Gobierno durante 14 años, hasta 1963, tiempo durante el cual Alemania Occidental logró convertirse otra vez en una nación democrática y próspera gracias a una economía social de mercado. Este “milagro económico” alemán se basó ante todo:

- en la convicción de que el liberalismo económico tiene que estar acompañado por un componente de cuidados sociales para quienes no pueden participar en la actividad económica, y...
- en una amplia clase media, quiere decir: en una sociedad en donde los que tienen éxito económico sienten una responsabilidad de pagar impuestos para incluir a los que son más débiles y para que el Estado pueda brindar servicios de calidad a todos los ciudadanos.
- En este mismo sentido, la columna vertebral de la economía alemana, la cuarta economía más sólida a nivel mundial, siguen siendo las pequeñas



y medianas empresas, con su formación vocacional dual, y las universidades de excelencia, con una fuerte línea de investigación y desarrollo.

“La libertad de cada una y cada uno es, y seguirá siendo, el bien más valioso de los seres humanos”. Esta es una de las citas más conocidas de Konrad Adenauer que muestra muy bien un motivo dominante de su pensamiento político: siendo un importante promotor de la libertad personal, para él eso no implicaba que el ser humano estuviera libre de responsabilidades frente a la sociedad.

A menudo constató que la libertad sin educación ni un fundamento sólido de valores perjudicaría a las personas y a las sociedades. Con esta brújula de valores logró instalar en la República Federal de Alemania el sistema de la economía social de mercado, que sigue formando la base de la prosperidad de nuestro país.

Es más, en la política exterior logró primero la reconciliación y, con el tiempo, la amistad franco-alemana y el regreso progresivo de Alemania al círculo de las naciones civilizadas, convirtiéndose en uno de los padres de la Unión Europea de hoy.

En Europa, la invasión rusa a Ucrania y la agresión despiadada contra la población civil –desde hace casi un año– ha conllevado a que nuevamente se plantee la necesidad de respetar el derecho internacional, la democracia y la libertad. Al mismo tiempo, nuestro planeta continúa calentándose y muchas regiones están sufriendo los desastres naturales consecuentes y la contaminación provocada por un sistema económico desconsiderado.

Cabe añadir que durante los dos últimos meses, después del intento de golpe de Estado del expresidente de la República, el Perú no solo atraviesa duras confrontaciones ideológicas, sino que también se reconocen reclamos justos por parte de conciudadanos marginados. Ellos piden consideración y participación social, política y económica.

Menciono estos acontecimientos para mostrar la importancia de que las sociedades inclusivas siguen formando personas que gestionen el libre pensamiento en base a valores humanistas para poder hacerles frente a los grandes desafíos de la actualidad.

Por eso, los felicito por la idea de instalar la Cátedra Konrad Adenauer en la USIL en Lima, un lugar académico donde está previsto que se desarrolle un diálogo y el intercambio con respeto a la ética y a los valores en la economía, la sociedad y el Estado. Estoy convencida de que esta iniciativa contribuirá a la búsqueda de soluciones para una mejor convivencia social.

Deseo que esta cátedra sea un lugar donde se formen individuos con espíritus libres y emprendedores, con un sentido de responsabilidad social, y para la protección de los bienes públicos globales, como el medio ambiente y el clima.

Porque el Perú está bendecido y lo tiene todo: una cultura milenaria, recursos naturales en abundancia y los “superfoods”. Pero, también, la segunda superficie más grande de la Amazonía y el hielo en las montañas de los Andes.

Piensen en sus recursos más preciosos: en la riqueza de los conocimientos ancestrales, en la protección de los ríos de la costa y la selva; en las posibilidades que brinda el hidrógeno verde; piensen en aprovecharlos mano a mano con sus vecinos... En una palabra: ¡cuiden nuestro futuro!

## Doctor Ramiro Salas Bravo

Gran Canciller de la Corporación Educativa USIL

Para nuestra Corporación y nuestra Universidad San Ignacio de Loyola es muy satisfactorio instalar una cátedra que ha sido ampliamente tratada por mis antecesores, ya que esta gestión se inició hace dos años, primero en el Perú y después en Alemania, con la visita a diferentes instituciones.

En lo personal, tuve el honor de visitar –junto con Ricardo Márquez– el Wittenberg Center for Global Ethics, una institución que involucra las buenas prácticas en los sectores productivos de un país desde el punto de vista académico y científico. Fue ahí donde supimos que requeríamos algo más concreto y, luego de múltiples visitas a Berlín, conocí a Joachim Elsaesser, con quien empezamos a trazar la posibilidad de crear un espacio de reflexión.

Por otro lado, quisiera agradecer al exembajador del Perú en Alemania, el señor Elmer Schialer. Con él visité la Fundación Konrad Adenauer, en Berlín, que desde hace décadas viene desarrollando una actividad de enorme impacto en la sociedad alemana. El embajador remitió la solicitud a la fundación, para que podamos explorar oportunidades de cooperación, y nos encontramos con una puerta abierta. Ello nos permitió continuar el trabajo y, posteriormente, llegar al famoso Weltethos Institute de Tübingen, donde conocimos al doctor Ulrich Hemel.

Dicho encuentro nos hizo conocer, al mismo tiempo, uno de los textos más impresionantes a los que hemos podido acceder: su libro *Crítica de la razón digital*, el cual pone en evidencia al ser humano para crear una forma de comunicación y producción dentro de un sistema humanista, en una sociedad donde la despersonalización tiene mucho que ver con las consecuencias que hoy vivimos. Entonces me di cuenta de que ese texto no solo debía ser leído en alemán, sino también en castellano, y ser traducido por una institución como la nuestra.

En esa larga y maravillosa historia tuvimos acceso, a través del doctor Hemel, a la prestigiosa Universidad de Tübingen, que desde la época de Napoleón Bonaparte ha dado conocimiento al mundo y a varios





Premios Nobel. Pudimos concentrarnos en su Facultad de Economía, gran parte de cuyos objetivos se centra en el análisis académico-teórico de la economía social de mercado. Así, observamos que había una serie de investigaciones según las cuales el conocimiento de la economía social de mercado tiene bastante que ver con la actitud de quienes producen la riqueza, con el desarrollo del país y la actitud de las empresas.

Frente a ese panorama, pensamos que en el Perú –gracias a su ubicación estratégica e importante para América del Sur– podíamos crear la Cátedra Konrad Adenauer-USIL. Vimos, además, si había otros lugares que necesitaran aquel espacio de reflexión, y por intermedio de Joachim Elsaesser llegamos a México, donde desde hace siete años existe una Cátedra Konrad Adenauer en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), en la que se fomenta la investigación y ese tipo de comunicación.

Asimismo, nos sentimos orgullosos de haber encontrado a un representante de la Fundación Konrad Adenauer como el doctor Robert Helbig, quien acogió nuestra idea y propició las condiciones para que tuviéramos una sólida cooperación al respecto. Igualmente, quiero agradecer a la embajadora Sabine Bloch, quien nos

abrió las puertas de la Embajada de la República Federal de Alemania en el Perú y nos dio la fortaleza necesaria para proseguir nuestro trabajo en el plano académico.

Como Gran Canciller de la Corporación Educativa San Ignacio de Loyola, me satisface que hayamos tenido hoy una reunión de trabajo con distinguidos visitantes de Alemania y México, con los principales miembros de la Fundación Konrad Adenauer en el Perú y con las autoridades académicas de nuestra Universidad para la instalación de la Cátedra Konrad Adenauer-USIL, que en su primera etapa tiene la finalidad de convocar a los empresarios del país.

Es por tal razón que hemos entrado en contacto con la Sociedad Nacional de Industrias, la Cámara de Comercio de Lima, la Cámara de Comercio e Industria Peruano Alemana, la Asociación de Exportadores (ADEX) y la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP), porque son los actores que deben alcanzar los objetivos para el desarrollo del país y de ellos depende la producción de la riqueza. No obstante, ese reto necesita ir de la mano con el trabajo académico en la USIL y, además, debe llevar a que otras instituciones educativas se sumen a dicho esfuerzo nacional.

Señoras y señores:

Esta es una modesta, pero a la vez firme respuesta ante lo que viene ocurriendo en nuestra América Latina y en nuestro país. Todos somos responsables de la actual situación y, en consecuencia, debemos actuar mancomunadamente para procurar el bienestar general.

